DANZAS ANTIGUAS DE PATIOS, SALONES Y CASINOS

De Europa llegaron en el siglo pasado y durante la época porfiriana varios ritmos musicales que fueron del gusto de la clase media, la burguesía y la afectada aristocracia. Entre ellos citaremos: el rigodón, las cuadrillas, la mazurka, la contradanza, la galopa, el vals, los lanceros, la redova, el schotís, la polka, etc., ritmos que recorrieron los salones, patios y casinos de nuestros país.

LA CLASE MEDIA

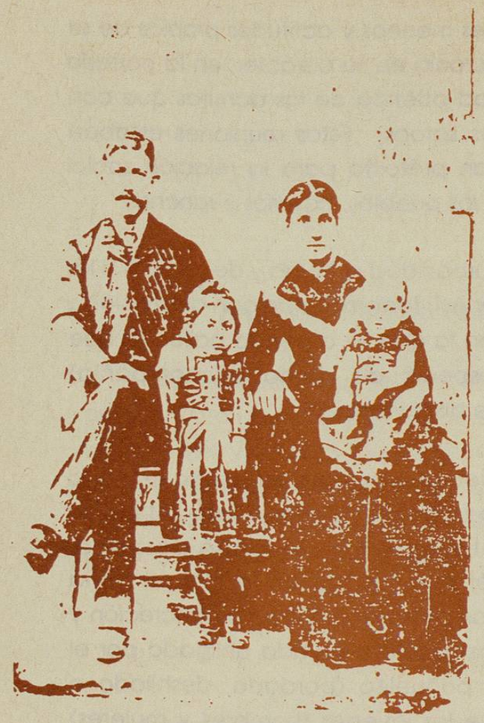
Gente sencilla ubicado entre el populacho y la rancia burguesía y la afectada aristocracia. Este estrato social se caracterizaba por su ingenua expresión, pero clarificada por su franca actitud de un carácter jovial, bullanguero; social y fuerte personalidad, tanto en el hombre como en la mujer.

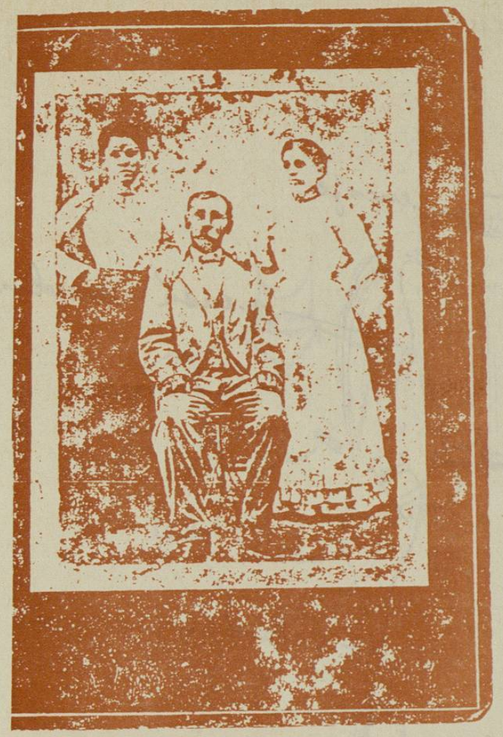
Tanto en la ciudad de Monterrey como en pueblos y villas, hacían sus reuniones sociales en un amplio patio o salón de alguna familia o personas (hombre o mujer) de reconocida moralidad y ascendencia en el lugar. Muy de mañana (en el patio de la casa) se reunían algunas mujeres y hombres a regar y "apisonar" la tierra para que tuviese consistencia y cierta dureza. Se preparaba el alumbrado con farolillos y quinqués (salones). Al empezar la tarde se congregaban y reunían los lugareños cuando ya se había instalado la orquesta o conjunto musical contratado y se iniciaba el sarao, lo hacían los dueños del lugar entre sabrosas "aguas" y "ponches".

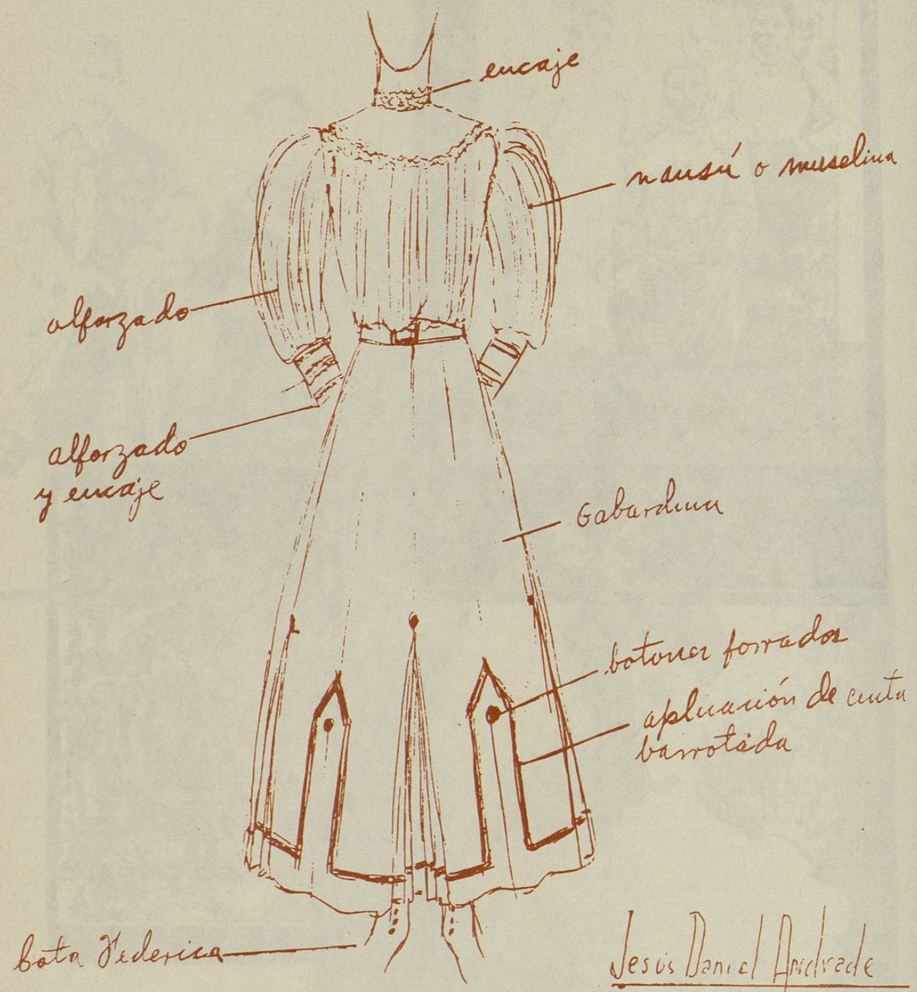
Esta gente se divertía con suaves meneos y actitudes propias de su clase, tratando de emular a la aristocracia en su carácter, en la cortesía innata de los hombres y la ingenuidad poética de las damitas que con discreción se comportaban en estos saraos. Estas reuniones estaban saturadas de divertida alegría y gran pretexto para la relación social entre las gentes de los "barrios" o de los pueblos, caseríos y ranchos.

La clase media observaba una urbanidad extrema y de respeto a las tradiciones y costumbres de su clase. Así, tenemos que con discreción y respeto se nombraba a la damita con la que se deseaba bailar, ya que los padres, tutores o "dueñas" (especie de dama de compañía) estaban muchas presentes y a ellas se dirigía uno.

También se acostumbraba que cada pueblo tenía una persona de conocida moralidad para que fuera el intermediario. Al bailar no se repegaba la pareja y regularmente en la mano derecha, el varón portaba un pañuelo, con él se apoyaba en la cintura de la damita y durante el baile se hacían las citas pertinentes con discreción y en voz baja. El abanico (ya se mencionó) era prenda obligada por el clima que tenemos y junto con el pañuelito (bordado, deshilado o rebordado) se tenía un lenguaje que los jóvenes (hombres y mujeres) practicaban; según la manera de usar el pañuelo o de abrir y cerrar el abanico y la posición de él, se entendían discretamente las parejas durante el baile.





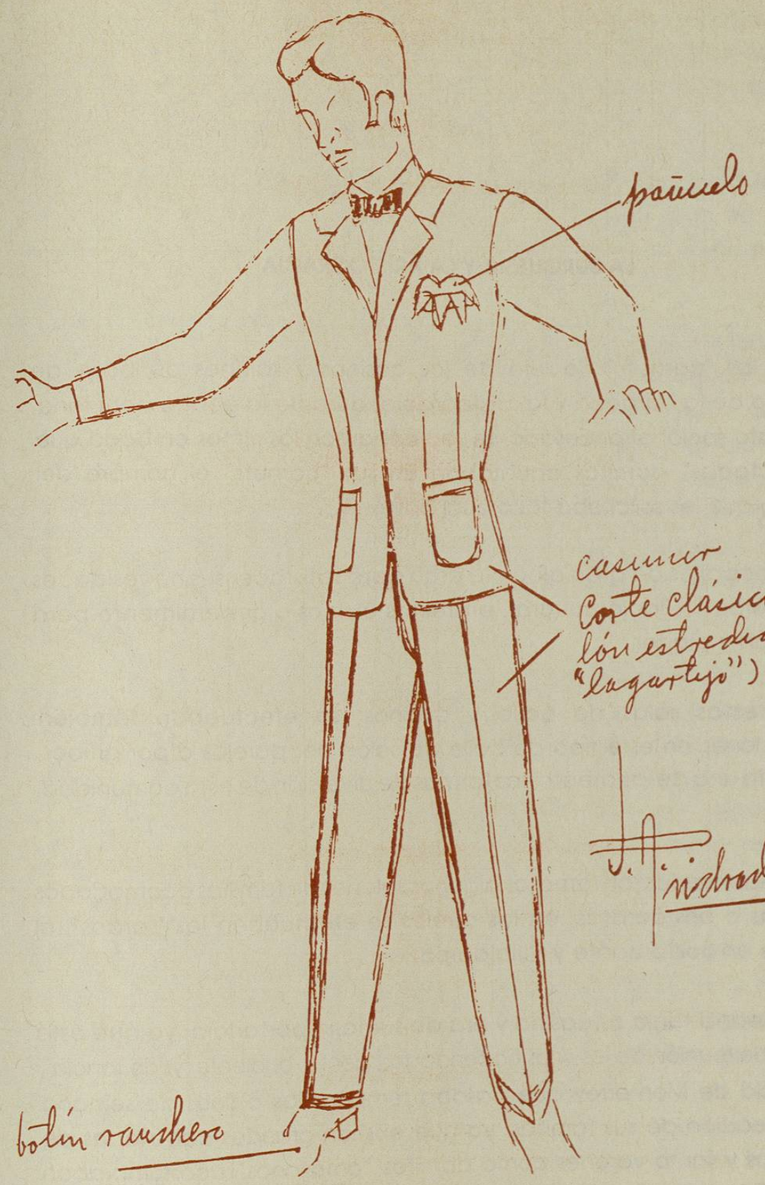


Jesús Daniel Andrade

Jesús Danie[illegible] Gonzz

BIBLIOTECA "SECC. B"
Monter
sobre
12.00
Alfonsir

Jesús Daniel Andrade



J. Andrade